

<i>Crónicas políticas</i>	pág. 1
<i>Compacto y destacado</i>	pág. 3
<i>Elementos sobresalientes</i>	pág. 7
<i>Novedades</i>	pág. 16
<i>Qué se puede esperar</i>	pág. 19

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Pactos y necesidades electorales

Nadie hubiese imaginado, un año atrás, que fuese siquiera posible –no ya probable– un encuentro, en territorio neutral, capaz de congregar a Carlos Menem y a Eduardo Duhalde. Sin embargo, la muerte del Papa Juan Pablo II obró como excusa, y la necesidad –que no en balde la pintan con cara de hereje– hizo el resto. Igualmente difícil de predecir habría sido, en abril del 2004, el reciente viaje a Alemania del presidente de la República junto a Carlos Reutemann, y, no obstante, juntos tomaron el avión que los depositó en ese país y juntos también, a estar a las fotos conocidas, se divirtieron como chicos en la fábrica de automóviles Volkswagen. Fueron, aquél y éste, acercamientos inesperados, es cierto, pero uno y otro tienen una explicación y una importancia bien diferentes.

Respecto del primero no es mucho cuanto puede decirse porque, más allá de la conversación de la dupla ganadora en 1989 en un restaurante romano, careció de consecuencias visibles. Si alguien piensa que tuvo otros efectos invisibles, desengañese. No los hubo. Por supuesto que el solo hecho de que tamaños enemigos hayan dejado de lado sus rencores –que son muchos– y hayan departido civilizadamente en torno a una mesa bien servida, no es poco. Después de todo, están donde están y cómo están por efecto de las disputas que pusieron fin a su sociedad política e incendiaron al peronismo desde 1997 al 2003. Hoy los acerca no el amor sino el saberse en desventaja y derrotados por Néstor Kirchner. Si no fuese así, seguramente se hubiesen ignorado olímpicamente.

Ahora bien, reunirse no significa pactar una estrategia común o algo por el estilo. En primera instancia porque sus intereses no se corresponden y nada tienen para intercambiar. Menem seguirá su cruzada en solitario y Duhalde tratará de salvar las apariencias y dar un paso al costado sin que se note la derrota definitiva que le ha infringido Kirchner.

La verdad sea dicha, Menem y Duhalde departieron como dos viejos políticos a los cuales les pasó el tiempo por encima. No tienen agravios que cruzarse ni pecados que echarse en cara porque el poder, que disputaron con suerte diversa por espacio de años, se ha posado en otro lado distinto de Anillaco y Lomas de Zamora.

Más actual y mucho más importante fue el periplo germano del santacruceño y el otrora piloto de Fórmula 1 y referente principalísimo del peronismo santafesino. Reutemann es una verdadera rareza en la política argentina contemporánea. Podría haber llegado, sin demasiado esfuerzo, al lugar donde hoy campea a sus anchas Néstor Kirchner. Cuando en los albores de la campaña presidencial del 2003 el entonces presidente, Eduardo Duhalde, le ofreció la candidatura, el “Lole” —como se lo conoce— tenía una intención de voto que orillaba el 40% sin haberse movido de su casa y sin haber dicho esta boca es mía. Su respuesta fue terminante, no sólo porque a Duhalde no lo quiso nunca sino porque —agradecido al fin y algo temeroso de irritar a quien consideraba ganador— no deseó subirse al ring contra Carlos Menem, a quien le debía su carrera política.

Como quiera que haya sido, Reutemann dejó pasar la historia que le rozaba las narices sin inmutarse y, pragmático como es, de ser un adversario de Kirchner se convirtió en su principal aliado en el tercero de los cuatro principales distritos electorales del país. La alianza del presidente y el ex-gobernador y hoy senador santafesino demuestra hasta qué punto la transversalidad está muerta y hasta qué topos Kirchner está dispuesto a llegar con tal de consumir, exitosamente, su prioridad por excelencia: ser plebiscitado en octubre.

El pacto con Carlos Reutemann en Santa Fe —donde al día de hoy las encuestas no favorecen al justicialismo—, como el labrado con José Manuel de la Sota en la última semana, reflejan qué poco tiene que ver la ideología supuestamente setentista del presidente en su estrategia electoral. Hay cuatro distritos que deciden cualquier puja electoral en el país: Buenos Aires, la Capital Federal, Córdoba y Santa Fe. No es casualidad, entonces, que en dos de ellos Néstor Kirchner haya cerrado —dejando de lado a quienes parecían sus mejores aliados, Obeid y Juez— sendos acuerdos con quienes,

dentro del espectro peronista, estaban en las antípodas de su pensamiento. Y lo ha hecho asegurándose que en las listas de diputados figuren, en lugares expectables, hombres de su riñón.

Por idénticas razones el santacruceño ha decidido intervenir de manera directa en la Capital para apuntalar al flamante presidente del partido que es, a su vez, jefe del gabinete de ministros, Alberto Fernández. Actitud que repetirá más adelante en apoyo a quien, en definitiva, sea el candidato que defenderá los colores del oficialismo. Si bien hoy Rafael Bielsa figura tercero en las encuestas de mayor confiabilidad, su más que decorosa intención de voto le permite al gobierno nacional alentar esperanzas respecto de poder dar una sorpresa en octubre. Es seguro que si en algún distrito Néstor Kirchner volcará todo su poder y los recursos públicos, será en la Capital. Algo que, por supuesto, se abstendrá de hacer en la misma medida en Buenos Aires. Por de pronto, en razón de que allá estará su mujer, Cristina Fernández, que no necesita de muletas a la hora de encabezar una campaña electoral. Pero, además, porque deberá mantener, a pesar de su triunfo, un fino equilibrio en su desigual relación con Eduardo Duhalde desde ahora y hasta consumada la elección. La plata fluirá desde las arcas gubernamentales hacia esos cuatro distritos en proporciones astronómicas, pero la presencia de Kirchner se hará notar decisivamente tan solo en la Capital Federal y, si fuese necesario, en Santa Fe. No en razón de alguna preferencia personal, sino en consonancia con las necesidades de cada uno de esos lugares. De momento nadie duda del triunfo del PJ en la provincia de Buenos Aires y en Córdoba, pero nadie se anima a arriesgar un vaticinio respecto de Santa fe y muchos menos de la Capital, en donde ha trascendido un relevamiento de alrededor de 1.500 encuestados que sitúa a Mauricio Macri a la cabeza de las preferencias electorales, seguido de Elisa Carrió y no muy detrás Rafael Bielsa. Hasta la semana próxima

Compacto y destacado

- La renovada presencia del BCRA muestra una escasa autonomía de la autoridad monetaria a los requerimientos de “dólar alto” del Ejecutivo.
 - En el primer trimestre el Central adquirió U\$ 1664 MM contra U\$ 129 MM comprados durante el mismo período en 2004.

-
- Las crecientes liquidaciones de la cosecha gruesa requerirán mayores adquisiciones –y emisión– por parte del Banco Central para sostener el tipo de cambio alto.
 - Ello obligará a también crecientes niveles de absorción monetaria y paralela suba de la tasa de interés.
 - El real sigue apreciándose: R\$ 2,532 por dólar. La notable brecha con el real estimula la tolerancia a cierta apreciación del peso.
- Pero la emisión requerida para esas compras fue reabsorbida por el Central, que mantiene por el momento una política predominantemente restrictiva.
- Fuerte contracción de \$ 1805 MM en la última semana arroja una absorción (saldo contra saldo) durante abril de \$ 1227 MM.
- Sigue creciendo el gasto.
- El gasto primario aumentó 22,1 % interanual en el primer trimestre. Aun sin computar las transferencias a las provincias, el gasto creció un relevante 18,3 % interanual.
 - En el primer trimestre el superávit totalizó \$ 4242 MM, que fueron inflados por el traslado de los pagos de ganancias de diciembre a los primeros meses de este año.
 - La recaudación de abril podría superar los \$ 8500 MM, lo que significaría un crecimiento interanual de 22 %.
 - La suba estaría motivada por un aumento de lo recaudado por los impuestos al consumo –consecuencia de la inflación–, por las retenciones –por adelantamiento de la liquidación de la cosecha ante la caída de precios– y por Ganancias –como consecuencia de la prórroga otorgada en diciembre.
- Arbitrario manejo de fondos para provincias.
- El 53 % de las transferencias que reciben las provincias son distribuidas discrecionalmente por la Nación.
 - Esto se debe al aumento de recursos destinados a planes federales de vivienda, cuyo destino es resorte del Ejecutivo federal.
 - Las provincias oficialistas son las principales beneficiarias, destacándose el feudo presidencial, con transferencias superiores incluso a la enorme Ciudad de Buenos Aires, la segunda beneficiada y ambas con reducidas necesidades habitacionales.
 - Habida cuenta de la discrecionalidad con que cuenta el Ejecutivo para el manejo de estos fondos, no llama la atención que San Luis sea la provincia más perjudicada, seguida por Salta y Neuquén –todas ellas gobernadas por caudillos de la oposición.
- Perspectivas de inflación.
- Abril y mayo son estacionalmente meses de baja inflación, con especial incidencia del vencimiento anual de Ganancias y Bienes Personales.

-
- Pero en mayo se abonan U\$ 905 MM por vencimientos de BODEN, BOGAR y Préstamo Garantizado, el 90 % de los cuales corresponde a tenedores minoristas con alta propensión al consumo.
 - A esto eventualmente se sumaría la parte de tenedores minoristas locales –poco más de un tercio– de los cupones vencidos (U\$ 700 MM) de los nuevo bonos, sí se destraba el canje.
 - Por ello, Economía aguarda con ansiedad la decisión de la Corte neoyorquina no solamente para seguir adelante con el canje sino para poder colocar los U\$ 2000 MM de BODEN ya anunciados y que servirían para esterilizar el dinero abonado por los cupones.
 - La creciente conflictividad sindical también arroja sombras sobre las perspectivas de inflación.
 - En la primera semana de abril los precios habrían subido 0,3 %, que se sumarían a otro 0,3 % de arrastre que dejó marzo. Se espera un 0,9 % para todo el mes.
 - Las expectativas de inflación anual de las consultoras según el relevamiento del BCRA se elevaron nuevamente, ahora a 9,9 %. Semanas atrás eran de 8,3 % cuando nosotros ya pronosticábamos que –salvo una significativa contracción monetaria– difícilmente sea inferior a 12 %.
- Las presiones salariales amenazan uno de los pilares del modelo.
 - La devaluación significó un aplastamiento salarial que permitió incrementar la rentabilidad de las empresas y reducir el gasto del estado.
 - Desde el abandono de la convertibilidad el salario promedio de la industria ya recuperó el 67 %.
 - Los salarios representan la mitad del gasto provincial mientras que para la Nación constituyen el 15 %. Para cumplir con la ley de Responsabilidad Fiscal, el aumento de los salarios provinciales durante 2005 no debiera significar un aumento de los costos superior a la suba nominal esperada del PBI (16 %).
 - Los faltantes de caja de este año se cubrirán a un alto costo, muy superior al que tienen los fondos que puntillosamente se le devuelven al FMI.
 - El financiamiento a tasas de 10 % anual ó más afectará el ritmo de crecimiento.
 - Es indispensable para poder colocar los bonos a una tasa razonable el tener encaminada la negociación con el FMI como también la solución al embargo de los bonos en Nueva York.
 - Negociación con el FMI.
 - Se espera que venga una misión a mediados de mayo.
 - El acuerdo al que se arribaría sería de corto plazo y no mayor a un año, probablemente de seis meses.

-
- Un acuerdo así le permite al gobierno evitar el rigor de las demoradas reformas estructurales y despeja el camino a las elecciones de octubre. Y otorga al organismo un control más estrecho del cumplimiento de los compromisos asumidos
 - El eventual acuerdo incluirá un compromiso sobre la voluntad de arreglar con los holdouts.
 - Pautas fiscales y de crecimiento más estrictas y eludidas reformas estructurales son ítems en la agenda de discusión. El gobierno intenta limitar estas últimas a cambios en la estructura del impuesto a las Ganancias.
 - La solución a que recurriría el gobierno para evitar un full default y hasta alcanzar el demorado acuerdo podría mezclar la ampliación de las emisiones de deuda previstas (hasta unos U\$ 500 MM adicionales, salvo que se modifique la ley de Presupuesto), la aplicación del superávit primario, y nuevos adelantos del BCRA al Tesoro (algo menos de U\$ 700 MM).
- La demora en instrumentar el canje puede acarrear nuevas complicaciones jurídicas, ésta vez con los acreedores que adhirieron a la reestructuración. Especialmente si los tribunales considerasen que no han existido impedimentos legales para continuar con la operación.
- Sector externo.
- El valor promedio de la tonelada de exportaciones chilenas –un país con aranceles reducidos y con tipo de cambio no sostenido por el gobierno– es de U\$ 756 mientras que el de las exportaciones argentinas es de U\$ 379 MM.
 - En el primer bimestre las cantidades exportadas de productos primarios crecieron 50 %, las de MOA crecieron 14 % y las promocionadas MOI lo hicieron en solo 13 %.
 - Materias primas y productos básicos (aceites, químicos, metales y combustibles) constituyen casi tres cuartas partes de nuestras exportaciones.
 - Todos ellos tienen precios internacionales en los que poco podemos hacer para cubrirnos de sus oscilaciones.
 - El modelo industrialista-exportador no ha rendido resultados: hoy exportamos aproximadamente lo mismo que hace dos décadas atrás.